

Alain Lawo-Sukam

*Hacia una poética afro-colombiana: el caso del Pacífico*

Universidad del Valle, 2010. 247 pp.

Silvia Valero / Universidad de Cartagena

Las “negritudes” latinoamericanas han dado cuerpo, en los últimos años, a cientos de páginas y decenas de congresos, conferencias y afines. Dentro del corpus ficcional y ensayístico en español, Colombia se ubica entre los países con mayor producción editorial en este campo. El libro del camerunés Lawo Sukam, producto de su tesis doctoral, se suma a esta lista con el abordaje de cuatro poetas representativos de diferentes espacios del Pacífico colombiano, a cuya obra, como el mismo título anuncia, engloba en la categoría de “afro-colombiana”: Helcias Martán Góngora (Guapi 1920- Cali 1984) referente del Cauca; Hugo Salazar Valdés (Condoto 1924-Cali 1996) representante del Chocó; Guillermo Payán-Archer (Tumaco 1921-Rioacha 1993), de Nariño y Alfredo Vanín Romero (Saija 1955 -) también de la región del Cauca.

El ensayo de Lawo-Sukam está dividido en cuatro capítulos, cada uno de los cuales se estructura en una tradicional factura organizativa tripartita: “Datos biográficos y bibliográficos” “Influencias mayores en la poesía de...” Y “La esencia poética”. El planteamiento central del autor es que, entre aquellos cuatro escritores, existe una unidad en la prehensión del referente poético, esto es, los espacios geográficos y etno-socio-culturales, por lo cual construye su hermenéusis a partir de teorías sobre el espacio —particularmente las de Edward Soja y Henri Lefèvre—, la ecocrítica y el postcolonialismo.

Esta mirada localizada de los poetas, sin embargo, y a esto apunta el análisis de Lawo-Sukam, concluye en la representación de lo universal dentro de lo regional en cuanto a búsquedas humanas de igualdad, identidad y libertad.

Para desarrollar su tesis, el autor utiliza una metodología de análisis que, aunque en muchas ocasiones resulta contenidista, permite el acercamiento a una obra en general desconocida y no considerada ni por la crítica ni por la academia. Lawo-Sukam incursiona en los textos de los poetas para comprobar que iguales tópicos —“la selva”, “el mar”, “el río”, “el campo”, “los cantos sagrados”— son adoptados por aquellos con el mismo objetivo, más allá de sus diferencias regionales, experiencias personales e “influencias” poéticas. Según el crítico, el canal de sentido último que moviliza a esta poética afro-pacífica es la de “[...] una verdadera reincorporación al nivel nacional de la identidad étnico racial y cultural de lo marginado y del contexto geográfico de la etnia en su conjunto” (234). Lawo-Sukam recorre con claridad expositiva el corpus poético de los cuatro escritores haciendo hincapié en sus enunciaciones comprometidas con la población, al denunciar el desequilibrio ecológico y económico

que producen las empresas internacionales en la selva y los ríos, elementos fundamentales en la sobrevivencia de los hombres del Pacífico, bajo la mirada cómplice y corrupta de gobernantes y políticos.

El aporte principal de este ensayo es la mirada en perspectiva paralela entre los cuatro poetas, aunque es precisamente esto lo que convierte en controvertida la inclusión de Helcias Martán Góngora dentro de lo que Lawo-Sukam denomina “identidad africana”, si se considera su afiliación barroca y su temática largamente alejada del “modus vivendi afrocolombiano”, para usar palabras del autor de este libro. Controversia manifestada también por el mismo Alfredo Vanín en su prólogo a la antología de Martán Góngora, publicada por el ministerio de Cultura de Colombia.

A pesar del tema y la publicación a cargo de la editorial de la Universidad del Valle, Lawo-Sukam enuncia desde la academia norteamericana. Esto significa que, en gran medida, sus parámetros de análisis surgen de un campo conceptual que no siempre se corresponde con las realidades latinoamericanas en materias de negritudes. Si bien el autor considera los procesos de transculturación propios de todo espacio —en sentido amplio— contenedor de cruces culturales, el esencialismo identitario emerge en no pocas ocasiones. Hablar de “identidad africana”, “identidad colectiva africana”, “autenticidad africana”, son conceptos que se utilizan a lo largo de este libro para definir a poetas de los siglos XX y XXI colombianos, sugiere la idea de una esencia cultural inmutable. Tan controvertido es este punto como la generalización reductiva de conceptos complejos como “Tercer Mundo”, al asegurar, entre otros ejemplos, que las disputas por las fechas de nacimiento, como es el caso de la de Salazar Valdés, “[...] fue común en los países del Tercer Mundo ya que no había un sistema moderno capaz de registrar los nacimientos” (102, cita 1).

El libro de Alain Lawo-Sukam entrega una lectura concentrada de los cuatro poetas del Pacífico, no abordados en conjunto hasta ahora, lo cual constituye un esfuerzo destacable en función de la prolífica producción de algunos de ellos. Por otro lado, deja una puerta abierta para próximos avances analíticos de la poesía afrocolombiana del Pacífico y un posible diálogo con la de otras regiones del país. Pero lo que resulta más interesante es el espacio que deja para el debate, aspecto con el que se enriquece el campo del conocimiento.